

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,03
Atrasado	0,05
Serie de 10 Nros.	0,30
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO II

Villavicencio, Agosto 26 de 1917—Número 100

[SERIE 10*

CRONICA

TRES PERIODICOS EN VILLAVICENCIO

Estaba nuestro número del jueves pasado empaginado ya, cuando nos comunicaron la aparición en Villavicencio de un nuevo periódico titulado "El Ferrocarril del Meta".

Antes de haber leído el editorial del colega nos dimos cuenta de toda la significación que traía el mote que más claro no podía cantar.

Por el contenido del 1.º número vemos que no nos ha surgido un adversario, antes un compañero leal y decidido que con las mismas armas de sinceridad, y amor al terruño celebrará dos veces al mes pacíficos encuentros que como resultados traerán a esta región inapreciables ventajas en el orden económico, social, doméstico agrícola, industrial y comercial.

Eco de Oriente, Gaceta del Meta, Ferrocarril del Meta tres periódicos, tres voces que bendicen el recuerdo del factor de tanto progreso en Villavicencio, el Ilm. Sr. Guiot donador de la Imprenta que hoy día ocupa en sus talleres a 8 jóvenes en un trabajo decente y remunerador.

Saludamos pues a nuestro colega deseándole larga vida y corona inmarcesible de laureles.

El Martes 21 previa convocatoria dirigida por el Presidente Sr. médico oficial Dr. Teodoro F. Acero, a los miembros principales: R. P. Secretario del Vicariato Apostólico y el Sr. Diego Riveros, la Junta Intendencial de Higiene reanudó sus tareas y acordó presentar a la Intendencia al Dr. Arturo Tapias P., Juez del Circuito, como miembro de número de la corporación de la cual fue elegido secretario el Sr. Teodosio Acero Gaitán.

Labremos la tierra

El hombre en los primeros días de su existencia, libre de preocupaciones, sin el recuerdo del pasado y sin el pensamiento del mañana, vagaba por los eriales del Edén y como la mariposa vagabunda robaba el jugo de las flores, él extraía de aquel huerto, apenas con un movimiento de su brazo, sin el menor esfuerzo y todo lleno de gracia, los frutos que le daban el sustento.

Pero muy cortos fueron los días de esa hermosa existencia porque su orgullo pronto lo hizo indigno quedando sujeto, luego, a la ley del trabajo.

¿Y cuál sería la clase de trabajo a que por primera vez se dedicó el primer hombre?

¿Sería acaso, astronomía, matemáticas, o en cavilaciones políticas? No. El primer hombre, su primera ocupación fue la Agricultura. Cavó la tierra, sembró semillas y más tarde recogió los frutos. Este fué el trabajo que surgió a las necesidades del primer hombre: la agricultura. Desde entonces para acá todos los pueblos y generaciones en mayor o menor grado han venido ejerciendo esta industria, pues, además de ser una necesidad para la conservación de la vida han visto en ella una fuente inagotable de riqueza. Muy bien podemos observarlo en los pueblos y naciones más prósperas de la época actual como en la desventurada Bélgica y Estados Unidos que su principal riqueza y desarrollo de todas las industrias lo deben al sabio y constante esfuerzo que desde los primeros días de su conglomerado dieron a la agricultura en sus diversos ramos como lo son la ingeniería, minerología, agronomía etc.

Para ver las ventajas de la agricultura no hay necesidad de ir más allá de las fronteras de nuestra pa-

tria chica aquí dentro hay hombres que, a pesar de lo difícil de las vías, lejos de haber conseguido una riqueza duradera en cualquier otra industria o especulación, sí la han conseguido al consagrarse a *la labor* de la tierra.

Al recorrer las vegas que circundan a Villavicencio, por el costado derecho del Guatiquia abajo allá, antes de llegar a "La Liberia", en San Antonio, veis como un hombre que después de haber probado las aparentes prosperidades del negocio y luego todas las vicisitudes hasta el punto de quedar casi sin el pan, se internó en medio de aquella naturaleza salvaje hasta entonces y con su brazo vigoroso descuajó la selva y edificó una rústica cabaña en el primer año. En el segundo y tercer año va aumentando su descumbré y plantando matas de cacao de ciento en ciento; y hoy al completar el quinto año lo vereis en una amplia casa a cuyos alrededores hay un bosque de más de cuatro mil árboles de cacao entre otros tantos de café, prometiendo ya abundante cosecha.

La recolección de cereales en el presente año llegará a doscientas cargas de arroz y más de dosmil sacos de maíz y el que hace cinco años trabajaba solo, hoy da ocupación diariamente a sesenta trabajadores.

La madre tierra retribuye con creces a los individuos y naciones que vencen sus fierozas y como el primer hombre, en los jardines del Edén, da días de prosperidad y de bonanza.

K.

Sr. Alcalde

En los últimos mercados; los viveres que han entrado a la plaza, se nos informa, se han hecho las ventas por mayor y por tal motivo, los pobres, los que no